

ENTREGADO: 2003

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Servicio de Patrimonio Histórico

SUPERVISIÓN Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DE LA ANTIGUA FÁBRICA DE LA LUZ (CARTAGENA), JUNIO-NOVIEMBRE DE 2002

MARTÍN GUILLERMO MARTÍNEZ*

Palabras clave: Excavación arqueológica; Fábrica de la Luz; horno; enterramientos; época romana; siglo XIX.

Resumen: En el solar donde se ubicó la Fábrica de la Luz, aparecieron restos de un horno romano y enterramientos de época tardía.

Keywords: Archaeological excavation; *Fábrica de la Luz*; furnace; burials; Roman time; 19th Century.

Abstract: In the place where the *Fábrica de la Luz* was located, appeared rest of a Roman furnace and burials.

* mguillermomartinez@hotmail.es

Nota preliminar: Texto del póster presentado en las XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueológico de la Región de Murcia, celebradas en noviembre de 2003.

El solar conocido como “Fábrica de la Luz” ocupa una manzana completa, delimitada al norte por la calle Jorge Juan, al este por la calle Ramón y Cajal y al sur por la calle Almirante Baldasano. En el lado occidental, junto a la Alameda de San Antón, se levanta la nave de la antigua Fábrica de fluido eléctrico Hispania, edificio de estilo ecléctico proyectado en 1900-1991 por el arquitecto Francisco de Paula Oliver. Desde el punto de vista urbanístico, el edificio fue en su día la primera construcción y punto de referencia arquitectónica del proyecto de ensanche de la ciudad. En la actualidad su fachada está declarada Bien de Interés Cultural.

Como consecuencia de la construcción de un centro comercial que habría de ocupar todo el espacio colindante al edificio, se hizo necesario llevar a cabo la supervisión arqueológica de los trabajos de desfonde con medios mecánicos previos a la edificación. Esta superficie, de unos 11.000 m², hasta hace poco tiempo estuvo ocupada por las infraestructuras y redes de tendido eléctrico de la estación transformadora de Iberdrola. La supervisión de los trabajos de nivelación y desfonde estuvo motivada por la previsible localización de restos arqueológicos, teniendo en cuenta la proximidad de la necrópolis de San Antón (Museo Arqueológico Municipal), así como el hallazgo de dos inscripciones funerarias en 1903, que se produjo, según Fernández-Villamarzo (1907), durante las obras de alcantarillado de la Alameda y en la cimentación de la Fábrica de la Luz. Otro factor que se consideró fue la cercanía del tra-

zado teórico de la antigua vía de *Complutum* y *Segobriga*, que puede ubicarse en el entorno y en el mismo sentido que la actual Alameda de San Antón. Se ofrecía además con estos trabajos la posibilidad de avanzar en el conocimiento topográfico de la laguna o estero que caracterizó la antigua topografía de *Carthago Nova*, ya que tanto la necrópolis de San Antón como este solar deben localizarse en lo que fue su extremo noroccidental.

Entre los meses de abril y mayo se llevó a cabo la limpieza y nivelación de toda la superficie del solar bajo la supervisión de los técnicos municipales. Desde junio iniciamos el seguimiento de las excavaciones, que comenzaron con la realización de una gran zanja perimetral de 30 m de profundidad y 0,80 m de anchura, destinada a servir de muro-guía para la realización de los tramos de muro-pantalla con hormigón inyectado. Junto a ello, también se realizó el seguimiento de 4 pruebas de cimentación practicadas en las inmediaciones de los extremos del solar. Pudo determinarse que los estratos superiores estaban constituidos por depósitos de matriz arcillo-limosa o arenoso-limosa, alcanzando más de cinco metros de potencia en el extremo meridional del solar. Bajo estos sedimentos, la roca de base estaba formada por una costra caliza; los estratos inferiores consistían en formaciones de margas.

En algunos niveles de los estratos superiores pudo constatarse la presencia esporádica de fragmentos cerámicos de cronología moderna y contemporánea, rela-

cionados con actividades agrícolas y con la propia actividad de la Fábrica de la Luz. Cabe destacar la localización en el lado meridional de canalizaciones en sentido E-O, asociadas a niveles con cerámicas de finales del s. XIX, que deben relacionarse con las obras de saneamiento para la urbanización del ensanche.

Una vez realizadas las cimentaciones de las pantallas perimetrales, en octubre comenzó el desfonde general del solar en sentido S-N. Hacia el lado noroccidental el nivel de la roca de base estaba mucho más elevado. Fue así posible detectar en el sector septentrional la existencia de restos de época romana con distintas fases de ocupación, constatando al mismo tiempo que habían sido afectados por los cimientos de la estación transformadora. La presencia de estas estructuras dio lugar a la realización de diversas catas arqueológicas para determinar su entidad y extensión.

La intervención arqueológica se desarrolló durante 15 días, entre los meses de octubre y noviembre, estando centrada en el lado septentrional del solar, a lo largo de una franja de 40 m de longitud en sentido E-O y 14 m de anchura, además de un sondeo menor efectuado en el extremo NE. Durante esas dos semanas participaron en los trabajos de excavación los arqueólogos Antonio J. Murcia Muñoz y José A. Martínez López, mientras que la totalidad del dibujo de campo fue realizado por la arqueóloga Eva Celdrán Beltrán, con la asistencia técnica de la Lcda. en Historia del Arte Isabel Martínez Ardil.

Entre los restos exhumados destaca la presencia de un horno cerámico fechado en época tardorrepública, amortizado entre la segunda mitad del s. II a.C. y la primera del I. d.C., del que ha sido posible documentar una doble cámara de combustión (sector 4000).

Las cámaras de combustión, alargadas y estrechas, fueron construidas dentro de una fosa cuadrangular excavada en la roca de base. Dentro de ésta, el perímetro fue reforzado con adobes para adaptar la disposición del horno, quedando las cámaras divididas por un muro axial de doble hilera de ladrillos que condicionaba su orientación en sentido E-O.

La cámara septentrional se conservaba completa, teniendo el *prae-furnium* abierto hacia el este, con un corredor de casi 2 m que daba acceso a la propia cámara excavada a mayor profundidad. Contaba con 4 pilares de ladrillo adosados al muro axial y 4 al perimetral, quedando asentados sobre el sustrato rocoso. Los 4 pilares occidentales presentaban un alzado de tendencia

curva para conformar arcos de sustentación. Asentada sobre éstos, la parrilla también debió tener una planta rectangular o ligeramente ovalada, con los orificios dispuestos longitudinalmente, entre los huecos originados por la sucesión de pilares.

Dentro de este espacio fue empleado el enlucido con barro para revestir las caras interiores de los muros longitudinales y de los pilares. En el interior pudo constatar un alzado máximo de 2,28 m para el muro menor occidental, sobrepasando el nivel inferior de la roca de base, compuesto por 26 hiladas de ladrillo horizontales, así como una longitud de algo más de 3,5 m y una anchura de 2 m entre los muros perimetrales mayores.

La cámara de combustión meridional sólo se conservaba parcialmente. Sin embargo, esta circunstancia permitió dilucidar la existencia de dos fases constructivas. Aunque en un primer momento compartió las mismas características que la septentrional, posteriormente fue realizada una importante remodelación, reduciéndose las dimensiones del espacio interior. El extremo occidental quedó adelantado mediante un potente relleno de adobes, mientras en el extremo meridional los pilares de sustentación de la cubierta fueron anulados, formándose un muro corrido hecho con ladrillos en el que se apreciaban diversas reformas. Los rellenos de amortización en esta cámara también evidenciaban una datación en época tardorrepública.

Hacia el sector NE los sondeos revelaron la existencia de algunas estructuras y espacios que pudieron estar relacionados en una primera fase con la instalación industrial del horno (sector 2000). En el sector 4800, además de la fase del horno, se constató la formación de niveles de colmatación a los que se asociaban materiales cerámicos con una datación bajoimperial.

Esta misma circunstancia fue detectada en el sector NO (sector 4500), en donde los restos quedaron más afectados por las cimentaciones modernas y su documentación presentó mayor dificultad por la gran cantidad de intrusismos. Cabe destacar, no obstante la presencia de espacios de habitación de tendencia rectangular con abandonos que pueden ser fechados en el s. II d.C., y aún los restos de un muro asociado a materiales cerámicos de inicios del s. VI. Sin embargo, en este mismo sector destaca la presencia de un camino o espacio abierto, definido por una superficie de piedras pequeñas y tierra apisonada por el uso, presentando un acusado sentido descendente desde el lado NO del solar, el más elevado. Los niveles de amortización de

este espacio revelaban una datación altoimperial, aunque no se descarta que en una primera fase tuviera relación con el horno tardorrepblicano, delimitándolo por su lado meridional. Este extremo parece confirmarse tras analizar el perfil de una sección dejada por las palas mecánicas (perfil sector 2500), en donde el camino parece tener continuidad, y entre lo que pudieron ser distintos momentos de esta zona de tránsito, aparecían niveles con cierta cantidad de cerámica común y cenizas, materiales que pueden ser fechados entre mediados del s. II a.C. y el s. I a.C.

Por último, muy cerca del espacio donde se ubicó el horno (sector 4000-4800) se registraron dos enterramientos de época tardía. El primero de ellos completo, realizado en una fosa rectangular, con orientación O-E, revestida en las paredes laterales con muros de mampos-

tería y una cubierta de 4 bloques de arenisca. Dentro, el difunto estaba dispuesto en decúbito supino con la cabeza ladeada y apoyada en el lado occidental. No fue registrado ningún tipo de ajuar, aunque sí restos de madera y clavos de mediano tamaño.

El otro enterramiento apareció casi destruido, aunque pudo determinarse que se trataba de un enterramiento en ánfora, probablemente infantil.

Ambos tipos de enterramiento cuentan con numerosos paralelos entre los siglos IV y VI, estando presentes en la cercana necrópolis de San Antón, y puede pensarse, tras la localización de dichos restos, en la extensión de la misma por el lado meridional.



Lámina 1. Localización del solar y vista de la Fábrica de la luz desde la Alameda a principios del siglo XX.



Lámina 2. Las dos cámaras del horno desde el lado septentrional.



Lámina 3. Cámara meridional. En el alzado, pilares de la primera fase y adobes perimetrales.



Lámina 4. Cámara septentrional. Detalle de los pilares del muro axial y del revestimiento con barro.



Lámina 5. Cámara septentrional al final de la excavación.



Lámina 6. Cámara septentrional. Alzados adosados al muro axial.



Lámina 7. Enterramiento en fosa. Cubierta de lasas de arenisca y excavación interior.

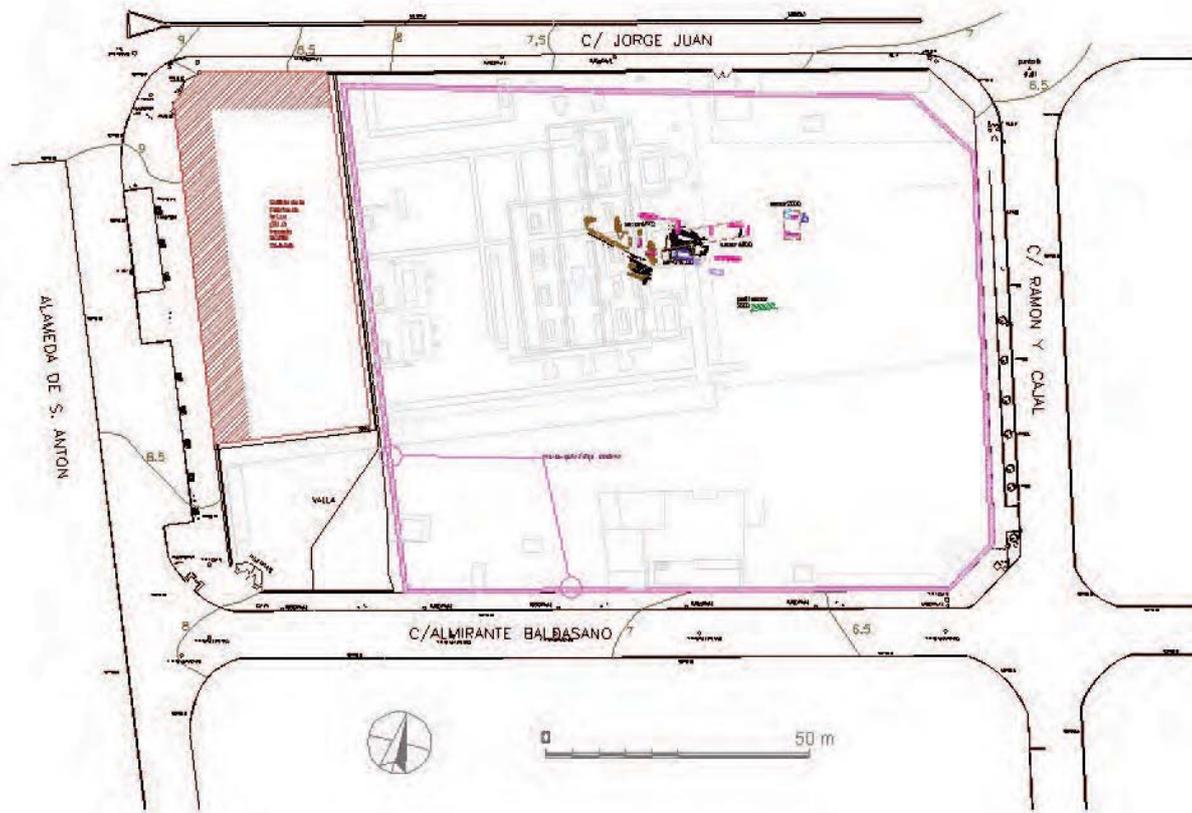


Figura 1. Planta general del solar con la localización de los restos exhumados y superposición de las antiguas infraestructuras de la estación de transformación eléctrica.

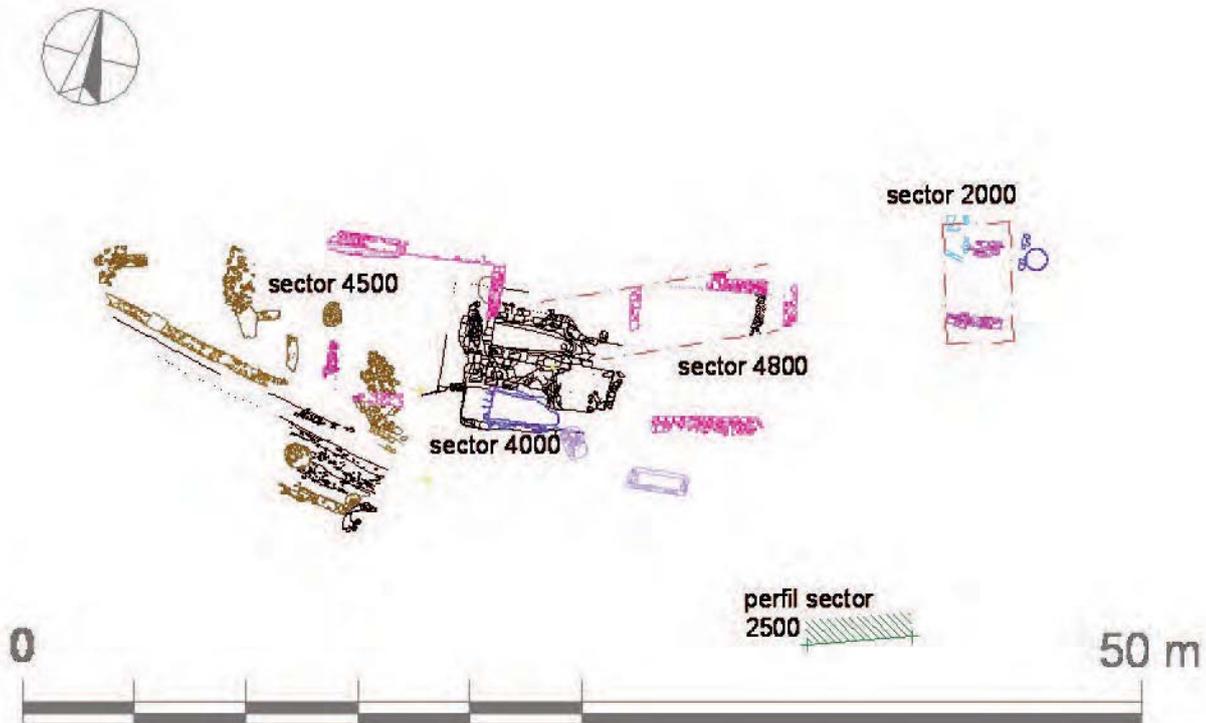


Figura 2. Planta general de las estructuras de época romana documentadas en el solar.

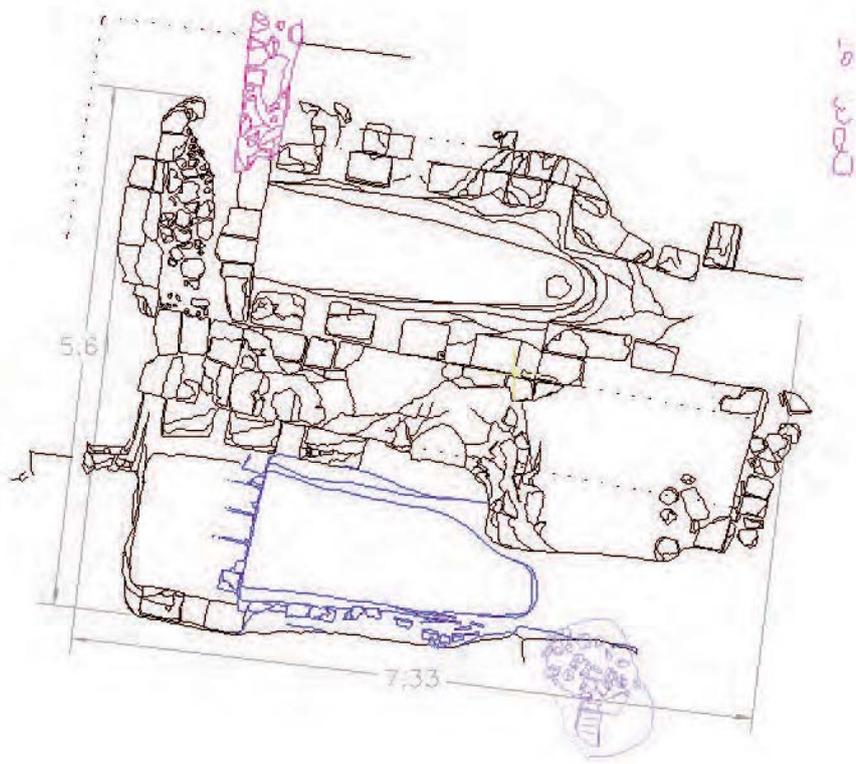


Figura 3. Planta de las dos cámaras y distinción de ambas fases.